

# SEGMENTACIÓN DE CLIENTES

Hoy en día, mucha gente en la ciudad quiere aprovechar mejor los espacios para cultivar sus propios alimentos. Hay un grupo de personas, a las que llamaremos *granjeros de ciudad*, que buscan formas de plantar en casa sin gastar demasiado y asegurándose de tener comida fresca todo el año. Para ellos, lo importante es que sea fácil de hacer y mantener.

Por otro lado, los restaurantes y cocineros también están entrando en esta onda del cultivo propio. ¿Por qué? Porque así pueden ofrecer comida fresca y de temporada sin depender de proveedores. Pero claro, ellos necesitan invernaderos altos y que además se vean bien en el restaurante, porque todo entra por los ojos.

Las escuelas y universidades también tienen interés en estos invernaderos, pero más que nada para enseñar sobre medioambiente, botánica y sostenibilidad. No solo quieren cultivar, sino que buscan convertirlos en espacios educativos donde los estudiantes aprendan de una forma más práctica sobre la naturaleza y la agricultura sostenible.

Luego están las empresas de agrotecnología, que quieren hacer pruebas e inversiones en nuevos tipos de invernaderos. En especial, están interesadas en los que se pueden conectar a sistemas de automatización y monitoreo, para que el cultivo sea más eficiente y sostenible.

También hay personas que simplemente quieren tener su propio huerto en casa para comer sano y sin pesticidas. A este grupo lo llamamos *cuidadores de su bienestar*, y lo que buscan es un invernadero pequeño, cerrado y fácil de usar, donde puedan plantar hierbas, verduras o frutas sin ocupar mucho espacio.

Por último, las ONG también se están interesando en los invernaderos, sobre todo los verticales, para proyectos comunitarios o de desarrollo sostenible. Ellas necesitan soluciones que sean baratas y que vengan con formación para enseñar a las comunidades a cultivar sus propios alimentos.

